

Qué duda cabe de que la relación entre Rusia y Europa es esencial para el futuro de una Unión Europea que quiere ser un actor global.

## Europa y Rusia, la difícil relación



**José María Beneyto**

Cuando el 21 de noviembre de 2013 el entonces presidente de Ucrania, Víktor Yanukóvich, realizó el anuncio sorpresa de que Ucrania iba a suspender las avanzadas negociaciones para la firma de un acuerdo de asociación con la Unión Europea con el fin de estrechar sus lazos con Rusia, muchas cosas cambiaron. Un mes después, Yanukóvich y Vladímir Putin firmaban un plan de acción por el que Rusia prestaba 15.000 millones de dólares a Ucrania y le descontaba el precio en su abultada factura de gas a cambio de no seguir profundizando las relaciones con la UE. Poco después estallaba el movimiento popular conocido como el Euromaidán, que se hizo rápidamente tan intenso como para que Yanukóvich se viera forzado a escapar de Kiev, lo que fue seguido por la anexión ilegal de Crimea, la emergencia de movimientos separatistas en la región del Donbás en el Este de Ucrania y la continuada situación de inestabilidad por la interferencia rusa en la zona.

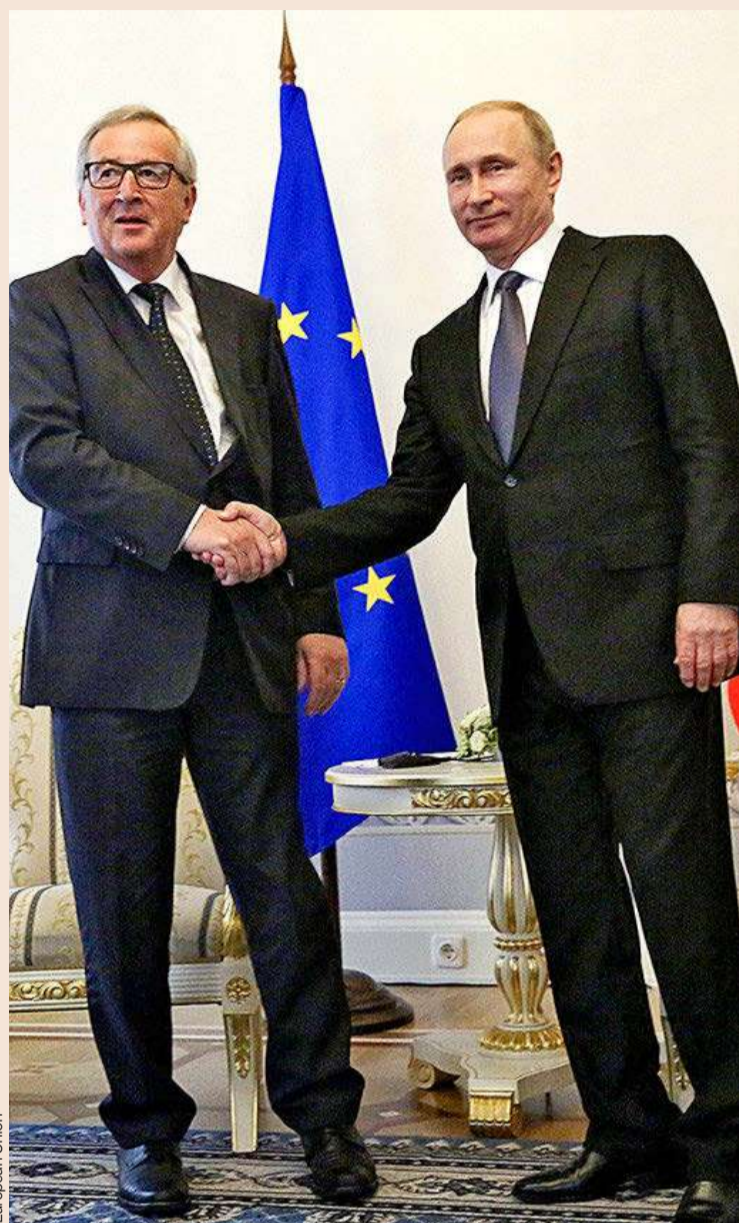
En realidad, la crisis de Ucrania fue el catalizador de una tensión creciente entre Rusia y Europa, que se venía arrastrando desde mediados de la primera década del siglo. Lejos quedaban los años de acercamiento en la primera etapa inmediatamente posterior al final de la Guerra Fría, y durante el periodo de Yeltsin, en el que éste llegó a proclamar que su país llegaría un día a formar parte de pleno derecho de la UE. Con la firma en 1994 del acuerdo de cooperación, que tenía la vocación con el tiempo de convertirse en una asociación estrecha entre la Unión y su gran vecino al Este en todo los ámbitos –político, económico, cultural y en las re-

laciones personales– parecía que se sentaban las bases para superar el gran problema de la identidad rusa y de su pertenencia o no a Europa con todas sus consecuencias; la cuestión que ha dividido a los intelectuales rusos entre eurofilos y eslavófilos (o euroasiáticos) al menos desde la época del zar Pedro el Grande y de su muy simbólica decisión de desplazar la capital de Moscú a San Petersburgo en 1712.

Desde esa época dorada en las relaciones hasta la situación actual de una suerte de “nueva Guerra Fría”, en la que Putin –y, por extensión, todo lo que tiene que ver con Rusia– aparecen como los malos de la película; de “socio estratégico” a “adversario estratégico”, ¿qué ha ocurrido? Son las cuestiones de seguridad, el creciente autoritarismo interno de Putin, su injerencia y presión sobre los países vecinos (Ucrania, Moldavia, Georgia; los países bálticos), su creciente rechazo de los valores liberales y los derechos humanos, su respaldo a movimientos populistas y nacionalistas en Europa, su interferencia en las elecciones de otros países y, en definitiva, una retórica de uso de la fuerza militar, lo que crea causas para la confrontación.

### Interpretaciones diversas

Los numerosos kremlinólogos que intentan dar explicaciones de estas conductas muestran en realidad interpretaciones muy distintas, casi contradictorias. Para unos, el origen hay que buscarlo en la tradicional ansiedad rusa por su seguridad y la de sus fronteras y en una vuelta a la “mentalidad imperial”, que llevaría a los dirigentes rusos a querer recuperar su lugar en el mundo como gran potencia, con una esfera de influencia a su alrededor y unos objetivos crecientemente autoritarios y agresivos. Para otros, Rusia no sería en realidad una potencia agresiva; sus acciones serían más bien una reac-



Jean-Claude Juncker y Vladímir Putin, en una reciente reunión.

### La crisis de Ucrania fue el catalizador de la tensión creciente entre Rusia y Europa

### Los kremlinólogos que intentan explicar la conducta rusa muestran interpretaciones distintas

ción defensiva frente a la expansión de la OTAN y de la Unión Europea, hasta llegar geográficamente muy cerca de su perímetro básico de seguridad. En vez de haber inaugurado una nueva época de cooperación, desmantelando una de las instituciones principales de la Guerra Fría, la

Alianza Atlántica, Occidente se habría olvidado de las promesas del Secretario de Estado norteamericano James Baker de que la OTAN “no se movería una pulgada hacia el Este”, y en vez de ello estaría intentando imponer su específica interpretación de la democracia y utilizando el arma de los derechos humanos para interferir en la política rusa.

Para un tercer grupo de analistas, las razones hay que buscarlas en la situación interna. Putin utilizaría la política internacional (en Europa y el Cáucaso, en Siria y Libia, en relación a China) y la creación de un “enemigo exterior” para aplacar los movimientos internos de oposición. No habría en las actitudes rusas una estrategia definida, ideológica o militarmente; lo que abriría las puertas a

mejorar las relaciones una vez que se produjera un cambio de liderazgo.

Qué duda cabe de que la relación entre Rusia y Europa es esencial desde el punto de vista histórico, político, estratégico y para el futuro de una Unión Europea que quiere ser un actor global y no debilitarse aún más en los próximos años en el escenario internacional. Tan evidente como que las divisiones internas entre los países de la Unión en relación a la política con Rusia son posiblemente insalvables. De ahí que los esfuerzos por desarrollar posiciones comunes en el seno de la Unión, y a la vez no desfallecer en la búsqueda de soluciones (como el “Cuarteto de Normandía”, formado por Alemania, Francia, Rusia y Ucrania para la negociación de una salida a la crisis ucraniana sobre la base de los Acuerdos de Minsk, o a través de la OSCE) y de espacios de cooperación (en la lucha contra el terrorismo y el cambio climático, la política de Oriente Medio, los intercambios personales, culturales y educativos, las relaciones comerciales, y la compleja interdependencia energética) sean absolutamente irrenunciables. Una buena noticia, a pesar de sus múltiples matices, es la vuelta de la Federación Rusa como miembro con derecho de voto a la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa.

Cuando el viajero pasea por las calles de San Petersburgo, Moscú y las otras ciudades rusas, o visita el campo y siente la profundidad espiritual del paisaje; cuando se acerca a algunas de las casas, misteriosamente revividas, de los poetas y escritores, Ajmátova, Bulgákov, Dostoievski o Gorki; cuando se percibe la extraordinaria humanidad de sus gentes escuchando su música, su teatro y ópera, contemplando su expresividad y radicalidad pictórica; cuando intenta adentrarse en esa alma rusa, tan infinita como el destino trágico de Ana Karenina... Y si no basta la cultura y la historia para convencernos de la europeidad de Rusia, siempre podemos recurrir a las palabras de aquel león realista que fue Bismarck, “Te diré el secreto de la política: amistad con Rusia”.

**Abogado y catedrático de Derecho y Relaciones Internacionales**

## Expansión

DIRECTORA ANA I. PEREDA

DIRECTORES ADJUNTOS: Manuel del Pozo, Iñaki Garay

SUBDIRECTOR: Pedro Biurrun

Redactores Jefes: Mayte A. Ayuso, Juan José Garrido, Tino Fernández, Estela S. Mazo, Javier Montalvo, Emelia Viaña, José Orihuel (Cataluña), Roberto Casado (Londres) y Clara Ruiz de Gauna (Nueva York)

Empresas Yvanna Blanco / Finanzas/Mercados Laura García / Economía Juan José Marcos / Investigación Miguel Ángel Patiño  
Emprendedores / Jurídico Sergio Saiz / Opinión Ricardo T. Lucas / Comunidad Valenciana Julia Brines  
País Vasco Marian Fuentes / Galicia Abeta Chas / Diseño César Galera / Edición Elena Secanella

MADRID, 28033, Avenida de San Luis, 25-27, 1.ª planta, Tel. 91 443 50 00, Expansión.com 91 050 16 29, / BARCELONA, 08036, Avinguda Diagonal, 431 bis, 6.ª planta, Tel. 93 496 24 00, Fax 93 496 24 05, / BILBAO, 48009, Plaza Euskadi, 5, planta 15, sector 4, Tel. 94 473 91 00, Fax 94 473 91 58, / VALENCIA, 46004, Plaza de América, 2, 1.ª planta, Tel. 96 337 93 20, Fax 96 351 81 01, / SEVILLA, 41011, República Argentina, 25, 8.ª planta, Tel. 95 499 14 40, Fax 95 427 25 01, VIGO, 36202, López de Neira, 3, 3.ª, Oficina 303, Tel. 986 22 79 33, Fax 986 43 81 99, / BRUSELAS, Tel. (322) 2311932, NUEVA YORK, Tel. +1 303 5862461, Móvil 639 88 52 02, / LONDRES, Tel. 44 (0) 20 77825331.



PRESIDENTE ANTONIO FERNÁNDEZ-GALIANO

VICEPRESIDENTE GIAMPAOLO ZAMBELETTI

DIRECTOR GENERAL: Nicola Speroni

DIRECTOR GENERAL DE PUBLICACIONES: Aurelio Fernández

DIRECTOR GENERAL DE PUBLICIDAD: Jesús Zaballa

PUBLICIDAD: DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICIDAD Tel: 91 443 55 09 / SECRETARÍA DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD Tel: 616 506 719 / COORDINACIÓN Tel: 91 443 52 58 / 91 443 52 80 Fax: 91 443 56 47 / INFORMACIÓN PUBLICIDAD marketingpublicitario@unidadeditorial.es / CATALUÑA Mar de Vicente, Avinguda Diagonal, 431 bis, 6.ª planta, 08036 Barcelona, Tel: 93 496 24 22, / ZONA NORTE Marta Meler, Plaza Euskadi, 5, planta 15, sector 4, 48009 Bilbao, Tel: 94 473 91 07, / LEVANTE Marcos de la Fuente, Plaza de América, 2, 1.ª planta, 46004 Valencia, Tel: 96 337 93 27, / ANDALUCÍA Y EXTREMADURA Rafael Marín, Avda. República Argentina, 25, 8.ª B, 41011 Sevilla Tel: 95 499 07 21, / INTERNACIONAL Juan Jordán de Urries, Avda de San Luis, 25, 28033 Madrid, Tel: 91 443 55 24.

COMERCIAL: SUSCRIPCIONES Avenida de San Luis, 25-27, 1.ª planta, 28033 Madrid, Tel. 91 275 19 88  
TELÉFONO PARA EJEMPLARES ATRASADOS 902 99 99 46 / DISTRIBUYE Logintegral 2000, S.A.U. Tel. 91 443 50 00, www.logintegral.com  
RESÚMENES DE PRENSA. Empresas autorizadas por EXPANSIÓN (artículo 32.1, Ley 23/2006): Acceso, TNS Sofres, My News y Factiva.  
IMPRIME: BERMONT IMPRESIÓN, S.L. Tel. 91 670 71 50, Fax 91 327 18 93.

